

DE LO VIVO A LO PINTADO

En la Presidencia del Consejo de Ministros se recibió ayer el siguiente despacho de San Sebastián:

«El rey, la reina regente y SS. AA. asaban de llegar sin novedad a las diez y treinta minutos. Esperaban en la estación todas las autoridades civiles, militares, judiciales, eclesiásticas y administrativas, la Diputación provincial, cuerpo consular y las personas más distinguidas de la población, que saludaron con entusiasmo a los regios viajeros.

La carrera, llevada por numeroso gentío, compuesto de todas las clases sociales, victorioso y animado a la real familia hasta llegar a Ayeto, en cuyo palacio recibió la regente a todas las autoridades y comisiones.

No hay nada más festivo, más inútil y que se parezca más a una visita de ceremonia que un viaje regio.

En una visita de ceremonia lo primero que salta a nuestros ojos es la sala, preparada ya de antemano para todos estos casos solemnes; y lo más que podemos apreciar es si aquella está bien ornamentada, sin que de ello se desprenda el debido cumplimiento con el mueblado.

Las palabras que se cambian no corresponden a ningún sentimiento del que las pronuncian; son frases convencionales, fragmentos de la comedia humana, obligados al calor de la elegancia.

Una vez representado su papel, separándose el visitante y visitado completamente satisfechos, como desahogados que se retiraron hacia sus cuartos después de bajar el telón, libre de la vista del público, despojándose de los trajes incómodos que la obra les obligó a vestir, limpiándose de las drogas con que se embadurnaron la cara, y pasando cada uno a ser lo que realmente es.

Suele suceder que después de la visita, en la que se cambian expresiones ritualizadas que se clasifican como amabilidades, con la sonrisa de la ballarina al fin de sus piruetas o del gimnasta al cabo de sus ejercicios, cada uno de los interesados vase en soliloquio marmoreando del otro como desahogado contra la convención que le oprimió durante aquel ceremonial.

Los reyes cuando viajan no van a ver un país, no van a estudiar las costumbres de los pueblos, no pueden adquirir la mínima noción verdadera acerca de la situación política y económica de los Estados. Van a hacer una visita de ceremonia y como tal son recibidos.

Marchan con los mismos ministros, que al ser engañados hasta allí, continúan por el camino los mismos engaños. Son precedidos por los mismos agentes de cocina que les preparaban las banquetes en la corte. En cada localidad donde se detienen, no ven sino la sala y los dueños de la casa que los reciben muy amablemente; pero que de vez en cuando vuelven el rostro disimuladamente para poder, sin ofensa de la etiqueta, hacer una mueca burladora por los juaneses doloridos, que protestan de la desusada prisión de la boca de charol.

Por todas partes la misma comitiva, iguales gobernadores civiles, ayuntamientos de la misma forma, todos en las bocas engatilladas para disparar contra los reyes, contra la gramática, contra el sentido común y hasta contra el sentimiento de la propia dignidad.

No hay rincón donde el echo no esté, como la manifestación más pedrada de la actividad y de la industria de un pueblo.

A cada paso los bramidos del trombón juntan a los alaridos del clarinete, mordiéndose por un melomano sin emboscadura, como para demostrar paradójicamente que las armonías entre los pueblos y los gobernadores tienen su más completo testimonio en la desahogada instrumental.

Al final de todo esto vuelven los reyes a la corte, cansados y aburridos, tan desahogados del estado de la nación como lo estaban antes, sin haber podido formar la más remota idea del sentimiento íntimo de las comarcas por donde pasaron, porque ni la comarca, ni los ministros, ni las autoridades locales, ni las bayonetas de la tropa, ni los sabios de la policía, les permitieron vivir entre el pueblo; ni al pueblo lo fue permitido aproximarse a los reyes más que a la distancia necesaria para que fuese inteligible su lenguaje, tan rudo como verdadero.

También cuando hacemos una visita de ceremonia no dejamos de encontrar un criado que nos indique el camino, más que para enseñarnos la sala, para evitar que nos dirijamos hacia las habitaciones donde la vida del dueño se trata con verdad en todos los pormenores.

Añadían los reyes por las provincias; traen tan exacta noción del sentir de aquellas localidades y de los motivos que tienen de alegría o de duelo, como del gusto de sus manjares, que nunca probaron, gracias a los empresarios que pensaron en todo, en las manifestaciones y en las vituallas.

De la industria conocen muchos productos, aunque ignoran cómo y dónde se producen generalmente.

De la agricultura... ¿a qué seguir? Para conocer la distancia que hay de lo vivo a lo pintado, el método no es viajar como príncipe en un coche salón; es ir como un simple particular en un vagón sin aparato, en el hospital, en la escuela, e interrogar a los que no saben de leyes de etiqueta, pero que tienen innatas las ideas de justicia. Si después de esto vienen las aclamaciones, y el entusiasmo busca todas las formas de manifestarse, entonces, y sólo entonces, tendrán alguna significación los aplausos.

UNA OPINIÓN DE BISMARCK

El *Hamburger Nachrichten* publica en uno de sus últimos números un artículo sobre política europea, que la prensa alemana atribuye a la inspiración directa del príncipe de Bismarck, al es que no está escrito por el mismo príncipe en persona.

La opinión de este personaje, que conoce como pocos las relaciones internacionales, merece ser anotada en los presentes momentos en que tanto se habla de los resultados que puede producir la reciente visita del emperador de Alemania a Inglaterra.

Comentando los sucesos que se han desarrollado en las semanas que acaban de transcurrir, y la recepción hecha por el

pueblo de Londres a Guillermo II, entra el periódico hamburgués en este orden de consideraciones:

«La política de Inglaterra no ha sido infundada nunca por sentimentalismos. Cuando contemplamos las eventualidades que puede pasar aquel país en el porvenir, es cuando nos damos razón del peso que representa la actitud de Alemania para proteger los enormes intereses británicos, que acaso se vean comprometidos. La amenaza de una invasión francesa no tiene, por el pronto, realidad alguna. Los días de Napoleón y los proyectos que se acariciaron en Boulogne y en Cherburgo, pertenecen a otros tiempos. Pero si se reprodujeran, sería necesario que Francia tuviera bien guardadas las fronteras del Este para arriesgarse, con alguna esperanza de éxito, a la difícil empresa.

«El peligro mayor que tosa de cerca a los intereses de Inglaterra está en la India. Este peligro, bien grave, por cierto, vendrá de Rusia. El día en que se aproxime, la acción de las fuerzas alemanas en las fronteras occidentales de Rusia tendrá una inmensa importancia para Inglaterra. La posición de Inglaterra en Egipto sólo puede ser combatida por medios diplomáticos, y el voto del imperio alemán es de bastante peso para neutralizar el de Francia, dado caso de que Francia e Inglaterra no lleguen a una inteligencia.

«Siguese de todo esto que Inglaterra en su amistad con Alemania y con la triple alianza, recibe por lo menos tantos servicios como los que puede prestar.

«El artículo no cree en la alianza de Rusia y Francia, porque entre los dos naciones no existen intereses comunes. Estos intereses de que se habla en la prensa, añade, sólo han sido descubiertos por Francia. El imperio ruso está convencido de que no le habla de falsos al auxilio de Francia, desde el instante en que seamos el primer cañonazo. ¿A qué se ha de comprometer con un tratado cuando está seguro de que lo que el tratado le puede dar lo tiene ya de antemano? Rusia no cometerá, a buen seguro, la torpeza de sujetar sus movimientos mediante convenios; que si tienen sus ventajas, tienen también sus inconvenientes.

«El *Hamburger Nachrichten* recomienda a Alemania la buena amistad con Rusia porque no hay entre los dos pueblos ninguna causa que se oponga a tal política. Al concluir, dice el articulista que con la visita del emperador a Inglaterra y con la recepción de que ha sido objeto, las garantías de paz son hoy mayores que nunca porque la triple alianza tiene una fuerza enorme que nadie será capaz de afrontar.

Estas opiniones del periódico de Hamburgo han producido en Alemania y en Inglaterra excelente impresión. Como se ve es una idea la creencia de que la paz del mundo está por ahora asegurada, y de que no se turbará a menos que no se presente uno de esos acontecimientos que no alcanzan a distinguir la previsión humana.

El emperador Guillermo, que en este punto se halla de acuerdo con el que fue su primer ministro, dijo días atrás en Londres a un personaje inglés con quien conversaba sobre asuntos generales de política europea. «¿Dónde donde queráis, cuando un emperador de Alemania habla de un deseo de conservar la paz, es porque realmente quiere conservarla.»

ECOS POLITICOS

Dice *El Correo*, que no abandona su tema:

«Como hemos convenido en que durante el verano se consagrasen todos los afanes a la campaña administrativa, no sería malo que el Sr. Cos Gayón, en los ratos de descanso que le deje el nuevo presupuesto, pasara la vista por los estados de recaudación que la *Gaceta* publica sobre los consumos en Madrid, que también ayer, con relación a igual día del mes anterior, alcanzan una baja de 12,637 pesetas.»

Ya le hemos dicho al colega liberal que eso no significa otra cosa sino que el partido conservador ha venido a normalizar la Administración.

En cuanto a los campos de consumos el Sr. Cos Gayón resolvió el problema hace tiempo.

Elevándose.

Esta noticia procede de las columnas de *La Correspondencia*:

«El día 27 del actual espirará el plazo en la provincia de Madrid para que los ayuntamientos puedan reclamar contra los cupos de consumos de 1893 a 1899 y 1899-00, y el 17 de Agosto próximo terminará también igual plazo para reclamar contra los referidos cupos, señalados para el año 1899-01.»

Basta ver lo precedente para comprender lo que da de sí la actual legislación del impuesto de consumos.

Que sirve para reclamar contra un cupo a los tres años de haber sido cobrado.

O sea cuando el mal no tiene remedio.

A un diario conservador que tiene en San Sebastián un corresponsal telegráfico para que le rediera lo que hace la corte, se le ha ocurrido autorizar los telegramas con la firma de *Capitostro*.

Cada cual es dueño de usar el pseudónimo que le venga en voluntad.

Pero los Capitostros, nunca fueren bálsamo consuevado sino por el apellido.

Como profetas, en cambio, incluyeron sus espantosas facultades.

Le parece a *La Epoca* que somos injustos al atribuir al gobierno francés deseo de represalias contra nuestro proteccionismo.

«Y al pensar así—dice—nos fundamos en que ningún periódico francés empleó ese argumento, cuando nuestro se lo da hecho el colega, y en que, antes que aquí se dictaran los decretos de 21 de Diciembre último, ya se había formulado el proyecto del gobierno francés y expuesto las opiniones de las mayorías de sus Cámaras.

No hacemos, pues, más que defendernos, sin apelar a la política anti prohibicionista de la República, que llega a perjudicar a sus habitantes, según declaran los comités que han presentado exposiciones contra los acuerdos del Congreso y el informe de la comisión del Senado que sostiene los derechos votados por aquél.

Y aquí queda demostrado lo que es el proteccionismo en acción.

Lo mismo que decimos nosotros en España dice un colega francés a cuyo texto hace referencia *La Epoca*.

Y el periódico conservador censura al proteccionismo de Francia y le parece de perlas el de España.

Cuando en sustancia con una misma perturbación comercial.

La Libertad expresa sus impresiones en estos términos:

«Las únicas que hoy podíamos dar a nuestros lectores, están sintetizadas en una sola palabra... calor. Gracias a este implacable agente atmosférico, todos los centros políticos se encuentran desiertos, salvo alguno que otro impetuoso inconsoletable, porque no se han cumplido sus vaticinios sobre crisis, que busca en aquellas solitarias conformidad a su ánimo y esperanza en su ilusión.»

Lo malo para los conservadores es que los inconsoletables son en mayor número que los ministros desahogados.

Y que, por lo tanto, el número de descontentos será mayor y más firme cuando se haga la operación cuenta.

La única materia política cotizada ayer fue la actitud que adoptarían los reformistas.

El Día, que representa la parte del señor Silveira, dice sobre el asunto:

«El Sr. Bosch y sus amigos se manifiestan resueltamente inclinados a ingresar en el partido liberal, mientras que otros antiguos conservadores, que siguieron al Sr. Romero Robledo, echando a deber de amistad o de gratitud, creen que su verdadero sitio es el partido conservador, del que nunca debieron salir.

Cuál de los dos caminos seguirá el Sr. Romero Robledo, es difícil de averiguar; pero lo que si creemos es que el jefe de los reformistas debe desahogarse esta incógnita si no quiere que se le dispare su ya cansada huesa.

La resolución que proceda suponemos que la adoptará el Sr. Romero y los suyos cuando estén abiertas las Cortes, para que los votos tengan la solemnidad debida.

Y de aquí a Octubre pueden pasar muchas cosas.

Si ha estandarizado *El Correo* porque, al apresurar ayer en la *Gaceta* el último balance mensual del Banco, ha visto que la circulación de billetes no está garantizada con arreglo a la nueva ley.

Apelamos a la memoria de nuestro compañero para recordarle lo que decíamos al publicar, en 17 del actual, la real orden de 14 del mismo.

Decíamos así:

«Esto, que parece una prohibición y una primera interpretación de la ley, en el día que se promulga, no es orden prohibitiva.

Es, por el contrario, un permiso para mantener la actual circulación, no garantizada con arreglo a la ley, según el último balance.»

Como ve *El Correo*, nosotros sabemos bien con qué tenemos que habernos.

Y hemos tenido la fortuna de desahogar por anticipado esa friolera.

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN

A las ocho de la noche falleció ayer en Madrid el insigne novelista y poeta cuyo nombre era uno de los timbres más gloriosos de la literatura patria.

Había nacido en la ciudad de Guadix el 10 de Marzo de 1833, de una noble familia que perdió casi toda su fortuna en la guerra de la Independencia.

Después de haber estudiado filosofía en el Seminario de la misma ciudad, tomó el grado de bachiller a los 14 años, en Granada, en cuya Universidad empezó a cursar la carrera de leyes. Pero reveses de fortuna le obligaron a dejar la jurisprudencia por la teología, y volviendo a Guadix ingresó de nuevo en el Seminario, donde cursó las ciencias eclesiásticas.

Movido por su natural impulso y por irresistible vocación, dedicóse con extraordinario celo al estudio de las bellas letras, devorando con verdadera ansiedad millares de volúmenes existentes en las bibliotecas de los extinguidos conventos, y aprendiendo sin maestro los idiomas francés e italiano, que en brevísimo tiempo llegó a poseer con rara perfección.

A los dieciocho años no pensaba ya Alarcón en abrazar el estado eclesiástico a que sus padres le habían destinado, y se dedicaba exclusivamente a escribir novelas, poesías, artículos, dramas e historias, que luego arrojaba al fuego con asombrosa facilidad y sangre fría. Tan sólo se salvaron del estrago general dos dramas que se representaron con muy buen éxito en una especie de Liceo que había entonces en su ciudad natal. Esta circunstancia le indujo quizás a abrigar el deseo de trasladarse a Madrid con ánimo de ensanchar los horizontes de su naciente gloria; pero la voluntad de sus padres y la falta de recursos pecuniarios se opusieron a sus deseos y tuvo que contentarse con fundar desde Guadix una revista literaria en Cádiz, revista que se tituló *El Eco de Occidente*, y que en breve proporcionó a Alarcón los medios de realizar sus proyectos.

Dirigió primero a Cádiz, donde organizó a su gusto dicho semanario, y al cabo de un mes entró en Madrid, trayendo en su cartera unos dos mil versos que constituían la continuación de *El Diálogo Mudo*, y que rompió al ver el trabajo del mismo género que había llevado a cabo el poeta D. Miguel de los Santos Alvarez.

Pero mientras Alarcón pasaba alegre vida en Madrid, tuvo la desgracia de caer soldado en Guadix, a donde se dirigió al conocer la fatal noticia, fijando su residencia en Granada tan pronto como sus padres le libraron del servicio de las armas. En la última de dichas ciudades continuó la publicación de *El Eco de Occidente* permaneciendo allí un año dedicado al cultivo de las letras y las artes en unión de otros escritores y artistas, cuyos nombres se han hecho también célebres y populares.

Al estallar la revolución de 1834, nuestro eminente escritor tomó parte en ella, y después se trasladó a Madrid, donde se estrenó como periodista en *El Lámpara*, publicación satírica, cuya dirección le ocasionó graves disgustos.

En Mayo de 1835 publicó su novela *El Financiero de Norma*, en la que puso de manifiesto las presiones y las de su opulenta fantasía, dio señaladas pruebas de ser un estilista de primer orden, y reveló poseer excepcionales dotes de narrador.

Después de haberse marchado a París a visitar la Exposición de la Industria, cuya reseña publicó en *El Occidente*, le volvió reputación de crítico, y aquel mismo año publicó el libro a su fama literaria con el famoso artículo titulado *La Noche Buena del poeta*.

Alternando con la crítica teatral, que ejerció con gran severidad en las columnas de *El Occidente*, *La Discusión* y de *El Criterio*, publicó durante dos años centenares de novelas cortas y artículos de costumbres, donde brillan con toda su fuerza las cualidades que adornaban al eminente escritor. Las primeras se colocaron después en dos volúmenes titulados *Novelas y Mas novelas*, y los segundos

en otro que lleva por nombre *Cosas que fueron*.

A fines de 1837 dio Alarcón al teatro su drama *El hijo prodigo*, que aunque aplaudido por el público, fué maltratado por la crítica.

Al estallar la guerra de Africa, Alarcón sentó plaza de soldado voluntario, y en suelo enemigo escribió su obra *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, no ciertamente la mejor, pero sí la más celebrada, popular y española de las suyas.

A su regreso de Africa partió para Italia, y al cabo de algunos meses volvió a Madrid con su famoso libro *De Madrid a Nápoles*, en el que se ostentan de un modo maravilloso el talento descriptivo de Alarcón, y la facilidad y elegancia de su privilegiada pluma.

Tornó después de estos triunfos al campo de la política, y afiliado en la unión liberal, dedicóse al periodismo, siendo elegido diputado por Guadix en diferentes ocasiones.

Como firmante de la protesta contra el ministro N. Vázquez-González Brabe, fué desterrado a Burgos, y desde allí pasó a París.

Cuando volvió a su patria retiróse a Granada, donde escribió el canto épico titulado *El Suspiro del moro*, que el Liceo de aquella capital premió con una medalla de oro en el certamen para que fué escrito, y al iniciarse la revolución de Septiembre se dedicó de nuevo a los asuntos políticos, escribiendo varios artículos y folletos encaminados siempre a defender sus propias aspiraciones y deseos.

En 1869 dio a luz la primera edición de sus *Poesías serias y humorísticas*, de las que se hizo una segunda en 1878, obteniendo en ambas las favores del público, y siendo acogidas en brevísimo término.

Al cabo de algunos años tornaron nuevo vuelo sus aficiones literarias, y en 1873 escribió *La Alpujarra*, historia y descripción del célebre teatro de la rebelión de Aben-Humeya, y en 1874 publicó su novela *El sombrero de tres picos*, que es un perfecto modelo de lenguaje.

En 1875 publicó *El Escudero*, novela de hermosa forma y endoble invención, que después de suscitarse refutaciones polémicas, dejó a un autor clasificado de ultramarino y fuera de la comunión liberal a que anteriormente pertenecía.

Nombrado aquel mismo año académico de la Española, confirmó su nueva fe en el discurso de recepción *La moral en el arte*.

Fuó luego senador y consejero de Estado; pero cansado pronto de la política, se retiró de nuevo en las letras, produciendo en corto plazo *El niño de la bola*, *La Prédiga* y *El capitán Veneno*.

En la primera de las tres citadas novelas, vióse que Alarcón, aunque estilista y espiritualista ferviente, no era, como se venía creyendo, un inflexible ultramarino.

Ha vivido estos últimos tiempos en la sembla, consagrado al amor de una familia en que la muerte había abierto dolores claros y revisando sus obras, con ánimo de publicar una edición completa.

Quebrantadísimo de salud había muerto para las letras, mucho antes de exhalar anecho el último suspiro.

Lloremos su pérdida. El escritor y bibliasta inmortal, era, por el entendimiento, por los gustos, y hasta por la figura, el último vástago de aquellos caballeros y poetas granadinos que, convertidos al cristianismo, mejoraron la cultura y la raza española.

Su pluma, que a las veces parecía una espada, convirtió en epílogo de la epopeya nacional la campaña de Marruecos e idealizó para siempre la Alpujarra.

Mal político e indeciso pensador, fué ante todo buen español y grande artista.

CONCURSO ESCULTÓRICO

No cesaremos de insistir sobre lo que hace muy pocos días decia en estas columnas uno de nuestros compañeros, acerca de las condiciones impuestas a los artistas que hayan de presentarse al concurso abierto para elevar la parte escultórica del nuevo edificio destinado a Biblioteca y Museo. Nada nos extraña el poco acierto, mejor dicho el ningún acierto, que precede a cuantas leyes y disposiciones se elaboran en aquel departamento referentes a Bellas Artes, y la razón es obvia; en nuestro país jamás hemos visto al frente de ese importantísimo ramo un artista; así es que cuanto de allí sale lleva el sello de la más supina ignorancia o de la más censurable indiferencia.

El plazo de dos meses, señalado para presentar los bocetos, demuestra evidentemente la verdad de cuanto decimos; cualquiera que haya visto modelar la más insignificante estatua, comprenderá lo absurdo de semejante disposición, que exige tan corto tiempo para lo que requiere un detenido y concienzudo estudio.

«Creo, por ventura, el ministro de Fomento suficiente plazo dos meses para concebir y bocetar una obra escultórica de mediana importancia?»

«¿Que se figura al Sr. Irujo que se ejecutan estatuas con la misma facilidad que se dictan disposiciones sin pies ni cabeza, desde el antiguo convento de la Trinidad?»

A notables artistas, alguno de ellos primer premio en escultura, oímos anoche juzgar este programa en los siguientes o parecidos términos:

«En el centro, donde tal disposición se ha concebido, se desahoga por completo lo que es un trabajo escultórico, máxime si ha de tener carácter monumental, o se ha dictado a sabiendas con el fin de alejar del concurso a gran número de notables artistas y encargar la ejecución del proyecto a protegidos y favoritos que quizás a estas horas tengan hechos ya los bocetos.»

Nos resistimos a creer esto último, pero a tales interpretaciones se presta ese desahogado proyecto que desahogamos ver modificadas, conminando mayor plazo, en bien al arte, a la presentación de los bocetos.

Y ya que de estatuaría hablamos, ha circulado estos días la noticia de que el ayuntamiento piensa erigir una estatua a Quevedo; si esto llegara a vías de hecho, elevaríamos muy mucho se aprobará el proyecto de estatua acentuando que tanto llama la atención de los inteligentes en la última Exposición, y que mereció el aplauso del anterior municipal. No nos osemos a su autor, pero si podemos asegurar que el

que ha modelado tan hermoso bulto, dando vida real al inmortal autor del *Gran Tacaño*, es un escultor de grandes bríos y digno de que su obra figure entre los monumentos que adornan la capital de España.

LA INDUSTRIA NACIONAL

II

Se comprende y nada es de extrañar, que un ministro formule un proyecto, le lleve a efecto, y, contra lo que esperaba, según sus buenos deseos, lo dé mal resultado; pero que esto nada tiene de particular; pero lo que no nos explicamos, ni nadie cree lo pueda conseguir, es el propósito de hacer un bien, cuando se sabe de antemano que ha de resultar un mal, lo cual sólo puede provenir de una de dos: ó de una gran ceguera, ó de un malévolo intento, pues al de antemano se conoce el ineludible mal resultado no hay razón fundada para llevarle a efecto. Si lo dicho es ó no aplicable al asunto que me ocupa, pronto vamos a verlo. Se trata, pues, como he dicho, de las escuelas de arquitectura e industrial de Barcelona, y mientras el señor ministro contestaba al Sr. Nieto, el Sr. Alvarez Capra le interrumpió sobre la desigualdad que resultaría entre los arquitectos que se creasen en Barcelona y los que procedieran de Madrid, a lo cual contestó el señor Irujo con las siguientes palabras: «Si hay alguna desigualdad, será una desigualdad científica (gran verdad de Perogrullo, pues no había de ser de estatura); aquellos serán unos malos arquitectos, los de Madrid serán sublimes; en cambio aquellos no harán obras y sus señorías tendrán la gran parroquia.

Se comprende que esto se dijera al oído, pero en alta voz para que todos lo oigan, para que lo copien los taquígrafos, para que lo reproduzcan el *Diario de Sesiones*, y para que la noticia llegue a Barcelona, es cosa que no aseo de comprender, del mismo modo que no entiendo cuál es el intento de un ministro de Fomento que trata de crear un personal facultativo de arande prelámente que serán malos y que no harán obras, de modo que, a ser lógicos con la dicha creación, parece natural que el señor ministro, al expedir los títulos, se valga de unos nuevos, en los que se consigne el calificativo de *mal ante la palmaria arquitecto o ingeniero industrial* que en lo sucesivo terminen la carrera en Barcelona, bajo el original sistema del señor Irujo. Lo más peregrino del caso es, que declara el Sr. Irujo que esto lo ha hecho porque no se cierre la escuela industrial por falta de alumnos, y sin duda alguna no se le alcanza que vale más una escuela cerrada con honra que su continuación bajo el estigma que la ha de acompañar, merced a la gestión del actual ministro de Fomento.

Si su intento era, como dice, de no perjudicar a los demás, pudo haber dado otros títulos distintos de los actuales, fuesen los que fuesen, y entonces estaríamos conformes; pero de otro modo, a nadie se le ocurre el decir que no hace falta alguno a los que ya tienen título, sin apercibirse de que cuando se rebaja a una clase se molesta grandemente a todos sus individuos. Por otra parte no se explica que constituyendo el motivo de tales medidas el temor de que por falta de alumnos se cierre la escuela industrial, se haya figurado que se va a hablar bajo la designación forma que la ha dado. Podrá suceder quizá, pero ¿qué podrá que apetece en algo a su hijo consentir su ingreso en una carrera tan ignominiosamente anudada por el señor ministro de Fomento? Pues si bien venía ya quebrantado por sus predecesores, nadie le disputará seguramente la gloria de haberla rematado.

Por lo visto, para el Sr. Irujo no hay más facultativos que merced a su atención respecto a instrucción que los oficiales, porque a su juicio con los mismos ingenieros de verdad, y como ves que en ello padece algún error, ignorando lo que quiere suceder, pues no sé de otro todo lo que reluce sin que vaya a extenderse en citar al cuantos, ni vaya a recomendarle el consejo de cualquiera que le ofendiera alguna dificultad para ensancharle, voy a limitarme a citar lo dicho en público, por quien de seguro y a diario tendrá ocasión de hablar con el Sr. Irujo. Me refiero a un compañero de gabinete el Sr. Silveira, quien por lo visto está bien enterado, más que el Sr. Irujo, de lo que como digo suele ocurrir en el departamento de Fomento. Cuando un hombre de la talla del señor Silveira lanza en público una acusación, lo hace con perfecto conocimiento de causa, y, por tanto, há lugar a que se le crea, y mucho más al Sr. Irujo, que como compañero y amigo debe inspirarle gran confianza. Pues bien. Según se lee en la *Revista de Caminos Canales y Arquitectura* de 31 de Marzo de 1884, refiriéndose a una conferencia que sobre Obras públicas celebró el Sr. Silveira en el Ateneo de Madrid, dijo lo siguiente: «Vergüenza causa decir que en el último cuarto del siglo XIX se construyeron las obras en peores condiciones que en tiempo del rey D. Carlos III.» «La generación actual se halla interesada en poner un dique a tanta inmundicia.»

La generación actual va pasando, nos hallamos en el último decenio del citado siglo, y aquello no parece. Digalo si no el espectador que recientemente se ha dado con la línea de Guadix, declarada oficialmente en PARFECTO ESTADO para «brirse al público, y a los pocos meses, cuando la comaró la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante, ha habido que construir de nuevo, porque las obras de fábrica se habían como granadas. Digalo si no el puente de Oñena, véase lo que ocurrió al mismo tiempo de la línea que se hallaba sin alumbrado, del mismo modo que la estación de Haste construida sin dicho requisito sobre terraplen, etc., etc., etc., pues sería larga tarea el continuar las citas para indicar al Sr. Irujo lo mucho que sin duda ignora.

No voy a creer que lo hago cargo, ni a sus antecesores, por los citados desahogos, puesto que son sobrada razón para contestar en iguales ó parecidos términos a los que hicieron al Sr. Salavarría refiriéndose, en la sesión del Congreso en 3 de Febrero de 1885, cuyas palabras eran las siguientes: «En cuanto a que las obras hechas con el presupuesto extraordinario no han respondido a las necesidades del país, ese cargo no va a los ministros, puesto que esas obras se hicieron en virtud de presupuestos y proyectos de los cuerpos facultativos consultivos del Estado. Es un cargo de imputación para esos cuerpos»

Pues si tal ocurre, puede el Sr. Isasa moderar algún tanto su entusiasmo, parándose a considerar que, si los ingenieros del Estado que, a su juicio, son el «no-plus-ultra» del saber y capacidad, pueden escusarse algún tanto, ¿cuál será el batallas que espera a los arquitectos e ingenieros industriales que están empollando, cuando confiesa que se han de esmerar de lo más inútil de la juventud, y bajo una instrucción que el Sr. Isasa es el primero en desear.

Si el Sr. Isasa en vez de poner la pira a la carrera industrial, con cuyo intento privará a la industria vendedora del personal facultativo que ha de menester, quiere ocuparse de cualquier otro asunto que le valga el aplauso unánime del país, ocasiona sin cuento lo ofenderá su departamento para conseguirlo. Mas por si las nebulosas ocupaciones que le permiten la tal rebuena de asuntos verdaderamente simpáticos, voy a relevarle de dicho trabajo, citándole uno que le es algo grado, y que además de serlo constituye una barrera infranqueable hasta el presente para cuantos ministros de Fomento se han sucedido. Me refiero al cerramiento de las vías férreas, y supongo tendrá noticia el Sr. Isasa de que en todas las demás naciones, a medida que se van construyendo nuevas líneas, se van cerrando.

No por lujo, sino para incomunicar el recinto de la vía con el resto del campo. Pues por más que se creyó en un principio, que cualquier animal arrojado por una locomotora, no podría causar un descomulgamiento, éstos se han repetido por dicha causa, demostrando la imprescindible necesidad de cerrar las vías. Pues bien: el expediente relativo a este asunto, se halla terminado, al mal no recuerdo, desde hace la friolera de veintiocho años, y solo falta que un ministro de Fomento, de sentimientos agallas e independencia (lo cual es difícil), con relación a los Consejos de administración de las Compañías de ferrocarriles, para que el proyecto se lleve a la práctica y tengamos las líneas férreas en las condiciones de seguridad a que el país es acreedor.

Yo me permito retar al Sr. Isasa a que meta el diente a tan simpático como duro asunto; pero, por desgracia, abriga la firme convicción de que no lo hará, y veremos, andando el tiempo, cómo se siguen sucediendo los ministros de Fomento y las vías continúan abiertas. Sin duda alguna, si el Sr. Isasa de ello se hubiera ocupado, salvando con viril resolución los obstáculos que se le opusieran, no recibiría otra cosa que los plácemes de todo el público interesado, mientras que dedicándose con tal ahínco a dar el último golpe de gracia a la carrera industrial, pudiera suceder que, la industria en general, convencida de lo poco que puede esperar de quien con tal desprecio la mira, recogiera las simpatías que por equivocación haya dispensado. En cualquier otro país mediano, pensador, lo ocurrido tendría gran resonancia entre el numeroso personal que de la industria vive, y si en España no acontece lo propio, se justificará plenamente aquella máxima máxima cada país tiene lo que se merece.

ANTONIO MONTENEGRO.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Crisis monetaria en Portugal.

Lisboa 19.—Los periódicos hacen constar las dificultades que de día en día aumentan para los cambios, demostrando que pueden dar origen a serios conflictos. En Oporto y otras provincias se deja sentir mucho la escasez de numerario.

Lisboa 19.—Los rumores que han circulado de transformaciones en Oporto, son completamente infundados, y sólo pueden haberse originado en las dificultades monetarias. Varios obreros de las fábricas de tabaco de aquella población que recibieron en billetes el importe de sus jornales, protestaron del hecho, y otros aspidieron, como queda dicho en otro telegrama, al gobierno civil para que influyera en que se les diera cambio en metálico. Así se hizo en virtud de las gestiones de la autoridad local, quedando reducidos los supuestos desórdenes de Oporto a unas cuantas disputas particulares, con motivo de los cambios y al natural disgusto producido por la situación del mercado monetario.

Lisboa 19.—El Diario Popular, órgano del ministro de Hacienda, dice que el gobierno ha adoptado algunas medidas que habrán de modificar esencialmente el estado de la circulación monetaria, pero añade que el principal factor para esto es el restablecimiento de la confianza.

Algunos establecimientos de Oporto y Lisboa aceptan los billetes de 2.500 reis en pago de géneros, pero con un aumento de 40 reis. Sin embargo de esto, puede concebirse conjetura del peligro de una crisis alimenticia y de trabajo.

El precio de la libra esterlina subió ayer hasta el 13 por 100.

Lisboa 19.—Algunos agentes recorren las poblaciones de Portugal anunciando a gritos por las calles que compran libras esterlinas, pagándolas en monedas de plata y billetes de Banco.

La tranquilidad es completa en todo Portugal.

Lisboa 19.—La falta de numerario hace cada vez más difíciles las transacciones en Portugal.

En Oporto predomina continuamente dificultades que pueden afectar al orden público.

Hoy se ha dicho que se habían reproducido los desórdenes en aquella ciudad, pero la noticia no resulta cierta, según informes oficiales.

Lo que ha ocurrido allí es que algunos grupos de trabajadores acudieron al gobernador pidiéndole que fuesen cambiados sus billetes por metálico, y el gobernador legó que la petición fuese atendida.

Como en muchas tiendas no se quieren admitir los billetes, ése exige un premio enorme, se originan serios altercados.

Se confía que con la emisión de billetes pequeños se pondrá algún remedio a este estado de cosas.

La revolución en Chile.

Nueva York 19.—Un telegrama de Iquique que publica hoy El Herald, da cuenta de haber sido fusilados el día 14 del actual diez personas acusadas de haber contribuido a la voladura con dinamita de los torpederos Almirante Lynch y Almirante Condell.

Añade que continúan haciéndose gran número de detenciones entre los revolucionarios y que la escuadrilla de estos se

ha retirado al Norte de Huasco, donde actualmente se reconcentran las tropas congresistas para marchar hacia el Sur, donde se proponen librar nuevos combates con las fuerzas del presidente Balmaceda.

El cognac en Bélgica.

París 19.—Despachos de Bruselas dicen que reina grandísima agitación entre el comercio de aquella capital, a consecuencia de la nueva interpretación sobre los derechos que debe pagar el cognac.

El gobierno, pretextando que este licor contiene una gran cantidad de azúcar, le ha impuesto una tasa de dos francos por litro, en lugar de un franco que pagan los demás licorosos.

CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

Ayer, a las once y media de la mañana, reunióse en la Academia de la Historia la junta organizadora del Congreso de Americanistas. Presidía el señor ministro de Ultramar, y actuaba de secretario el que lo es general de la junta, Sr. D. Justo Zaragoza.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el Sr. Zaragoza dió cuenta de los trabajos llevados a cabo hasta la fecha desde la sesión celebrada a fines de Diciembre último y de las iniciativas tomadas por la presidencia y la secretaría, entre las cuales consignó las adhesiones recibidas del extranjero, que son muchas y bastante valiosas, pues que en ellas figuran los más reputados sabios de Europa y América.

Trató de segunda otros puntos de gran interés relacionados con el Congreso, uno de los cuales es el de haber dirigido a toda la prensa de todas las partes del mundo que han escrito sobre América para que den nuevos trabajos relativos al descubrimiento del Continente americano, y otro la invitación hecha por varios sabios extranjeros ofreciendo al Congreso español memorias y trabajos de gran valor acerca del mismo asunto.

El Sr. Espada propuso que se ampliase el programa provisional que ha circulado hasta ahora, con el fin de que resulte lo más español posible. Hubo con este motivo algunas réplicas, a las que puso término la presidencia, conviniéndose en que cada americanista presentase nuevos temas.

El Sr. Sánchez Moguel propuso que algunos de los ya aceptados por el Ateneo figuraran en los temas que han de añadirse al programa, lo cual fué aceptado, así como la mayor representación en las comisiones de socios del Ateneo.

El Sr. Vidart, abundando en la misma idea, la hizo extensiva a la Sociedad de Escritores y Artistas, como otro de los concurrentes la hizo a su vez extensiva al Centro Ibero Americano; ideas que apoyó el Sr. Pérez de Guzmán.

Pasóse en seguida a la designación de comisiones, que son las siguientes:

1.ª De recepción de americanistas extranjeros: presidente, Sr. Coello.
2.ª De festejos: presidente, señor marqués del Pazo de la Merced.
3.ª De publicaciones: presidente, señor Fernández Duro.

4.ª De cuentas: presidente, Sr. Roda (D. Arcadio).

Convenido un voto de confianza a la mesa para que amplie el número y distribuya los individuos de las comisiones como le crea más acertado, se levantó la sesión a la una y media de la tarde, quedándose en várder para en los primeros días de Octubre próximo.

EL SR. LOS ARCOS

Con ese epígrafe escribe anoche nuestro colega El Correo: «Esta tarde ha salido para Navarra el director general de Comunicaciones señor Los Arcos».

Se asegura que este viaje se prolongará hasta el mes de Septiembre, y se cree, además, aplazada la fusión anunciada para el día 1.º de Agosto próximo.

Por desgracia para los empleados de Correos no durará más que cinco o seis días la ausencia del Sr. Los Arcos, y respecto a la fusión, el director de Comunicaciones tiene tan erróneo concepto de la que es energía, que parece inclinado a fusionar los servicios de Correos y Telégrafos, olvidando el antagonismo que existe entre el personal de los dos ramos; la diferencia de los conocimientos que a los empleados se exigen; y que tan torpe intento de unificación (pues de ahí no pasará) es contrario al progreso y perfeccionamiento de los servicios de comunicaciones.

En todas las esferas de la actividad humana, la división y subdivisión de la ciencia y del trabajo individual, lo que constituye las llamadas especialidades, es la primera y mayor causa de progreso.

Pero cómo ha de saber esto quien ignora que para derogar una real orden se necesita distraer a quien intentó suprimir de los presupuestos la cantidad consignada para pago de transites de la correspondencia por el extranjero, esperando, sin duda, que las demás naciones nos harían ese servicio gratis, y quien tiene la inocencia de creer que los auxiliares de transmisión, resentidamente instituidos, podrán comer en provincias con 3.000 reales de sueldo?

Únicamente al señor ministro de la Gobernación quiere cumplir con energía su efrematismo de que no consentirá que la fusión se realice, podrá evitarse que dentro de ocho días queden sin sustento una porción de familias, a pretexto de economizar algunas miles de pesetas, que luego se invierten en pago de comisiones a determinados empleados.

EN EL BARRIO DE LA PROSPERIDAD

Entre los festejos con que aquel barrio ha celebrado la festividad de la Virgen del Carmen, figura, como el más importante, la inauguración de la traida de aguas, cuyos trabajos comenzaron siendo alcalde el Sr. Molledo.

Con esto se ha cumplido una de las justas aspiraciones de aquel vecindario que, constituyendo un barrio de Madrid, se encuentra en lamentable abandono en los referentes a urbanización de sus calles.

Ayer tarde la concurrencia era extraordinaria, viéndose las calles repletas de gente procedente en gran parte de Madrid, dicho sea en el sentido propio del caso.

Los arcos de ramaje, la profusión de banderas y farolillos, y los frecuentes estallidos de cohetes acompañando al repique del esquillo de la diminuta iglesia, daban carácter a la fiesta.

A las seis y media salió la procesión de la Virgen del Carmen, presidida por el alcalde accidental Sr. Cernuelos, el director de festerías y alcantarillas, nuestro distinguido amigo D. Hilario Peñaseco, y algunos otros concejales.

Al llegar la comitiva al aparato elevador de las aguas, fué bendecido por el sacerdote que iba en la procesión, y dejóse correr el agua que al botar por los caños de las cinco fuentes establecidas en el barrio, produjo en los vecinos gran júbilo, que fué demostrado queriendo muchos ser los primeros en beber.

Terminada la procesión, pasaron los invitados a la casa del presidente de la comisión de festejos, Sr. Gebiño, donde fueron obsequiados con un refresco.

En el lugar de la fiesta estuvieron el señor Cánovas del Castillo con su señora, el gobernador civil, el secretario del gobierno, Sr. Villalba, el coronel de Seguridad, Sr. Morera, el teniente alcalde del distrito, y varios concejales.

Un incidente, que no deja de tener gracia, ocurrió en casa del Sr. Gebiño. Al despedirse el Sr. Cánovas, confesamente, de las muchas personas que allí había, lo hizo muy afectuosamente de las que formaban un grupo, dedicando a cada individuo, al estrecharle la mano, frases de felicitación por el hecho que se había celebrado.

Su propósito fué, seguramente, felicitar a los vecinos de aquel barrio; pero a quien felicitó fué a los periodistas que habían ido invitados, comenzando por un redactor de La Epoca.

Trasladados, pues, a los favorecidos vecinos del barrio de la Prosperidad la felicitación del Sr. Cánovas, acompañándola, gustosos, de la nuestra.

NOTICIAS GENERALES

Para cubrir las vacantes que existen en el Estado Mayor general, señalan los nombres siguientes:

Para teniente general lueban en grandes influencias el veterano gobernador militar de Madrid y patrocinado del general Pavía, Sr. Ruiz Alcalá, y el Sr. Coello, amigo íntimo del señor ministro de la Guerra, también se habla del general Almirante, pero este distinguido escritor parece que está desahogado porque hace tres días cumplió la edad reglamentaria para el pase a la escala de reserva.

A general de división así es seguro saldrá el Sr. Zubiate, y a general de brigada el actual coronel de Ovedonga, D. Anibal Molle.

La Gaceta publicó ayer una real orden concerniente a exámenes, de grande interés para los estudiantes, y que dice así: «S. M. el rey (Q. D. G.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido a bien conceder, previo abono de matrícula extraordinaria, examen anticipado del ordinario del curso de 1891-92, en la segunda quincena del mes de Octubre próximo, a los alumnos a quienes en el referido año académico les falte una o dos asignaturas para terminar los estudios del bachillerato o los de la facultad, escuelas profesionales y escuelas normales, bajo las condiciones siguientes:

1.ª La matrícula y el examen se celebrarán en la primera quincena de Octubre, mediante instancia dirigida al jefe del establecimiento respectivo.

2.ª El examen consistirá en doble número de preguntas del fije para las épocas ordinarias.

3.ª Los alumnos que en dicho examen obtengan la nota de suspensos, conservarán subsistente la matrícula para examinarse en Septiembre de 1892. Los no presentados a examen pedrán verificarlo en las dos épocas normales del curso.

4.ª Quedan excluidos del examen anticipado, los alumnos, tanto oficiales como libres, que en Septiembre próximo merezcan la calificación de suspensos en las asignaturas que hubieran de ser motivo de la matrícula y examen especial».

En breve saldrá para Inglaterra nuestro estimado amigo el inteligentísimo arquitecto e ingeniero D. Mariano Belmás, que ha sido designado para representar a España como delegado del ministerio de la Gobernación en el Congreso internacional de Higiene y Demografía que ha de celebrarse en Londres.

Durante la última semana se han asentado los estornos intestinales determinados por enfriamientos; las congestiones de los centros nerviosos y las dolencias de estómago. Entre los niños ha habido bastantes casos de esarlatina y de angina difterica.

Se ha firmado la escritura por la que se adjudica la construcción de un mercado de hierro para la venta de muebles viejos, destinado a sustituir el mercado del Rastro.

Una comisión de concejales pasó ayer revista al cuerpo de bomberos en la calle de Alfonso XII.

En la delegación de Hacienda entregó ayer uno de los señores curas párrocos de Madrid 2.500 pesetas, recibidas de un penitente, bajo signo sacramental, para rescatar al Tesoro público.

El director de El Liberal, Sr. Moya, ha tenido la desgracia de perder un sobrino carnal.

Enviámos a nuestro apreciable amigo y a su distinguida familia la expresión de un sentido pésam.

Ha fallecido en Madrid el Sr. D. Antonio Bravo y Tudela, digno magistrado que honró con sus trabajos las columnas de El Globo, dejando escritas gran número de obras de reconocido mérito.

Acompañamos en su justo dolor al hijo del finado, nuestro particular amigo don Juan Bravo y Lecas.

Incendio en Jadraque.

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer el siguiente telegrama: «Guadalajara 19 (2 tarde).—Gobernador a ministro de la Gobernación: Según telegrama del alcalde de Jadraque, se ha presentado horrible incendio, ardiendo diez casas. Dispongo salida de auxilios».

Y a última hora se recibió otro telegrama oficial: «Guadalajara 19 (11 noche).—Secreta-

rio encargado del despacho al ministro de la Gobernación.

En estos momentos regresa el tren de auxilio de Jadraque. El incendio queda totalmente extinguido, ocasionando sólo la destrucción de seis casas de poca importancia, en cuyos corrales había leña y carbón almacenados.

Desgracias personales no han ocurrido ninguna, y el siniestro, según me informan verbalmente el jefe de la Guardia civil, no ha revestido la importancia que los partes del alcalde y del diputado señor Botija habían presumido.

En los últimos días del próximo mes de Agosto se verificará en Vivero (Lugo), el acto de desenterrar la estatua erigida en aquella población al insigne literato don Nicomedes Pastor Díaz.

Con tal motivo habrá grandes fiestas, que prometen estar muy animadas.

En la Audiencia de la Coruña se ha recibido una real orden del ministerio de Gracia y Justicia, pidiendo con urgencia el proceso instruido contra Cayetano Landrove, que por error judicial se halla condenado a presidio.

Por falta de postores se ha declarado desierta la subasta del servicio de correos en buques de vapor, por término de diez años, entre Barcelona, Alendia, Mahón, Valencia, Ibiza, Alicante y Palma de Mallorca.

Ha sido nombrado teniente de alcalde del distrito del Congreso, D. Juan Llores.

Durante la ausencia del Sr. Díaz Argüelles quedará encargado de la alcaldía del distrito del Centro, el Sr. Mezquita.

El ministro de Estado saldrá para San Sebastián un día antes que la embajada marroquí, la cual llegará mañana, deteniéndose en Madrid dos o tres días.

Ayer fué conducido al cementerio de San Isidro el cadáver de D. Joaquín Pi y Margall.

Han fallecido los generales de la sección de reserva D. Juan Carnicero y D. Francisco Aleu y Navei, el primero en Ciudad Real y el segundo en Deva.

Nuestro compañero en la prensa, D. Federico Urrechea, ha tenido la inmensa desgracia de perder a uno de sus hijos, preloso niño de tres años de edad.

Muy de veras le acompañamos en su hondo sentimiento.

Succesos de ayer.

En el Parque de Madrid trató de suicidarse Casimiro Díaz, de 51 años, inspector del tranvía del Este, quien se produjo una herida en el cuello con una navaja de afeitar.

Practicada la primera cura en la casa de socorro de Buenavista, pasó al hospital en grave estado.

—Anoche a última hora se decía que había surgido un encuentro desagradable entre los directores de dos periódicos de la noche, en el que se había hecho uso de los bastones.

Este hecho se relacionaba con la tramitación, publicada ya, de un lance de honor pendiente.

—En la pradera de San Isidro rieron desmozos del Hospital provincial, llamados Valentín Álvarez y Baltasar García, resultado el primero con un brazo fracturado, y el segundo con varias lesiones leves.

Albino fueron conducidos al hospital.

—El dueño de un almacén de tejidos establecido en la calle de la Bolsa, manifestó en la delegación del distrito haber descubierto un escallo en la cubierta del establecimiento, donde había también varias herramientas propias del caso.

Quilina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Doctor Santoye, Linares.

GACETA OFICIAL

DE MAYO

Gobernación.—Decreto disponiendo que el domingo 16 del próximo Agosto se proceda a la elección parcial de un diputado a Cortes por el distrito de Valdeorras (Orense).

EL DIA POLITICO

No salta una novedad de carácter político. No hay ayer, ni se sabe si habrá hoy Consejo de ministros, aunque se cree probable y sólo para el despacho de asuntos de carácter administrativo. La prensa oficial se hace constar así, rehusando satisfacer las oposiciones o sembrar desconfianzas, y a ser posible, discordias en los partidos de oposición. De esta tarea veraderamente ingrata que se impone a la prensa oficial, se hablaba anoche en algunos círculos, donde la casualidad reúne a los escases políticos de oposición que por aquí quedan.

El afán de suponer en actitud de constante disidencia con el partido liberal y su ilustre jefe el Sr. Sagasta, al Sr. Garmazo y sus amigos, era anoche comentado por los liberales menaques, diciendo que nunca, como en los últimos meses, ha dado pruebas el diputado por Medina de que sus relaciones con el jefe indiscutible del partido liberal eran perfectamente cordiales, y de que deseaba permanecer en esta testitura, puesto que habían surgido asuntos favorables a revelar cierta discrepancia, ya que no disidencias en materias económicas, y no les había utilizado por no dar que decir ni pretexto para lo que ahora se escribe sobre este punto.

Cuanto a la frescura, por no emplear este concepto más duro, con que la prensa adicta al gobierno viene afirmando que por culpa de las oposiciones no se han discutido los presupuestos, sólo resta preguntar para ver si alguno de los órganos oficiales se deciden a contestar categóricamente, cuando, en tal ocasión, ni en cual forma se han merecido las oposiciones contrarias a lo que el presupuesto fuese disidente? Venga el texto con la contestación, si la dan; que no la darán.

La Epoca dice anoche que el gobierno se ha cuidado de dar satisfacción al ejército en sus aspiraciones de aumento de sueldo y gratificaciones y pensiones de Montepío al ejército, cumpliendo así la oferta en este punto en el mensaje de la corona.

Otras muchas cosas ofrece en aquel documento, que no ha cumplido, entre ellas la de hacer economías para satisfacer a la opinión y al país contribuyente ansioso de ver un presupuesto sin déficit.

Pero el diario oficioso cree decir algo

que convenga de las buenas intenciones del gobierno al asseverar que también los problemas financieros y de Ultramar se han discutido. Si, los financieros para arrancar a las Cámaras el desdichado préstamo del Banco y el del empréstito de 250 millones, únicos medios de tener recursos para ir viviendo. Y los de Ultramar a remolque, y para dejar demostrado que ningún fin práctico se perseguía; porque ahora, en estos meses del invierno, es cuando, según el propio Sr. Cánovas, van estudiándose los problemas económicos de las provincias ultramarinas.

¿Qué queda, pues, de la obra del gobierno? Su egoísmo puesto de relieve, y nada más.

Los senadores y diputados por la provincia de Orense, en nombre de todas las corporaciones y centros oficiales de la misma, han dirigido al mayordomo mayor de palacio, señor duque de Medina Sidonia, un expresivo telegrama, para que lo transmita a la regente, impidiendo el indulto del de muerte, Claudio Pasarelo.

De todo corazón deseamos que el telegrama a que nos referimos libre a la sociedad de Orense del horrible espectáculo de una ejecución.

TOROS Y NOVILLOS

Los seis de ayer resultaron aceptables, dando bastante juego y no poco que hacer a Lesaca, Litre y Revarte, este último nuevo en esta plaza.

Murieron nueve caballos.

La lidia, en general, fué un barullo continuo, donde cada cual hacía lo que le daba la gana.

Los pleadores se han portado tan mal como los de cartel.

De los banderilleros pudiese decir algo más y mejor.

Han estado voluntarios y con deseos de trabajar; sobresaliendo notablemente los dos que acompañan a Revarte, que sabiendo lo que llevan en la mano, y cómo y cuándo se ponen banderillas. Nuestro aplauso y nuestra enhorabuena a los chicos que valen.

De los espadas, Lesaca no hizo nada de particular.

Mató sus dos toros como pudo, entre carreras, sobresaltos y coladas. La faena fué menos que mediana. Algunos decían que se resentía aún de la herida. Muy mal hecho, si esto es verdad, bajar al redondo; el público va a ver toros con todas sus facultades, no con velleidades.

Litre, con más corazón que éste, desahogó sus toros sin grandes preámbulos. Es un diestro que sabe eschar carne abajo, pero lo cual será muy difícil que le manden un toro al corral.

Revarte es valiente, sereno, deja llegar los toros, pasa con frescura, aunque moviéndose, está constantemente a la cabeza del bicho y sabe arrancarse en corto y por derecho; pero mide mal los terrenos, la mano izquierda funciona poco, y por ese camino no se llega a viejo... ni a maestro; porque el camino está herido de coqueadas.

Ayer mató sus dos toros de dos soberrizas estocadas atracados verdaderamente, pero saliendo en el primero de cabeza y pisoteado, y en el segundo, cogido por la taleguilla a la altura de la lagla y volteado, afortunadamente sin consecuencias.

Para el fueren ayer las palmas y los elgarros, pero este mismo debe de estimularle a aprender y dejarse de temeridades, que no conducen más que a la enfermería.

La tarde buena.

La entrada, de gala.

La presidencia, interesante.

EN JAI ALAI

Se presentaron ayer por vez primera al público de Madrid los hermanos Juanito e Isidro Bran, que no deshonran el apellido, vistiendo de rojo y luchando contra Lagartijo y el Chiquito de Abando, que eran asales.

El dinero y la suerte estuvieron por este color, en el que era zaguro el Chiquito, y contra los colorados, donde era delantero Isidro Bran.

Para el cuerpo y los pocos años de éste, era un saque muy duro el de los seis cuadros que regía para ambos colores. Pero el delantero rojo se es un niño que promete, sino que está cumpliendo, como lo demostró ayer, no obstante el juego de Lagartijo, que estuvo mejor que nunca.

Que el manchaco sabe y ve, se echó de ver en todo el partido, y de un modo especial en las erradas en que hizo incurrir a Lagartijo y al Chiquito. Además, el tanto de los colorados fué de maestros, recogiendo Isidro todo lo que Lagartijo le daba, y valdado que éste hacía labor fina.

El Bran zaguro es muy seguro, y eso que ayer no tenía conocido el terreno, y goza de una tranquilidad semejante a la del Chiquito de Abando, el cual le tiró varias veces rasas y altas, que él devolvió con una seguridad digna de elogio. Los dos hermanos se vuelven con el movimiento que pide el juego, y obtienen, por lo tanto, un playedo seguro.

Fueron vencidos con gloria por los azules con los que sólo se igualaron a Isidro.

El Chiquito de Abando, que se batía muy bien, no logró tanta lucimiento como otras veces, acaso porque la seguridad que tiene en su gran brazo y en su excelente revés le obligan a usar poco de la bolsa, aun en pelotas que piden ser devueltas de ese modo.

Los rejos se quedaron en 37.

La entrada un lleno.

MANOLO.

El jueves, 23 de Julio, se jugará otro partido entre los conocidos peloteros Eustaquio y Juanito Bran, hermanos, contra Angel B. Ibañ (Chiquito de Abando) y Juan Iratagotio (Lagartijo), a sacar los dos primeros de los seis cuadros y los segundos de los seis.

Sueño tranquilo y alivio del dolor, tal es la divisa del JARABE DE FOLLAR que triunfa del insomnio, cualquiera que sea la causa, fiebre, enfermedades, trabajo, agitación nerviosa, preocupación moral, tos del asma, de la bronquitis, del pasmo, de la influenza, etc.

TIP. EL GLOBO, A CARGO DE J. S. TALLER
Sca Agustín, núm. 2.

ESTABLECIMIENTO DE BANOS DE LA MARGARITA. LOECHES

GRAN BALNEARIO, TODO REFORMADO, ABIERTO DEL 15 DE JUNIO AL 15 DE SEPTIEMBRE: TRES MESES. (Baratura y buen servicio.—Coche desde Torrejón de Ardoz, una hora.—Billetes: Jardines, 15, bajo dcha. Tomando estos baños SE ASEGURA la curación de las enfermedades HERPÉTICAS, ESCROFULOSAS, SIFILÍTICAS, del estómago, vías urinarias, etc., etc.)

SANTO DEL DIA
San Elías.

PROTAGONISTAS
JARDIN DEL BUEN RETIRO.
—9.—La Africana.
—10.—El monaguillo.
—11.—El señor Luis el Tambor.
—12.—El monaguillo.
—13.—Primavera y otoño.
—14.—Entrar en la casa.
—15.—El primer.
—16.—Lágrima Olivi.
—17.—Grande y variada función con la antemina acústica con 116.000 litros de agua en la que toman parte 6 personas.
—18.—Gran función en la que toma parte monsieur Delprade con la pantomima acústica y Miss Amelia Washington.
—19.—Presentación de los hermanos Dantes (los hombres de fuego).

Negociantes con recursos, pueden pedir letras de cambio aceptadas (París y Francia) a su haber. Para condiciones, escribir: L'Union, 21, rue Nouvelle, París.

REPRESENTANTES
Hacen falta para una Compañía en todos los pueblos: buen sueldo; inspectores de distrito, 5.000 ptas.; con sello, La Iberica, Hita, 6, pral. izquierda, Madrid, de 10 a 11.

DEBES DE D. CLEMENTE
VIDAURRE Y ORUETA
economía política para la Instrucción primaria, 750 ptas. dña.
economía política aplicable al comercio 5 ptas. ejemplar.
GEOGRAFIA COMERCIAL 5 id. id.
Se remiten por el librero Don Segundo Salvador. Bilbao.

ETIQUETAS
AGUARDAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

EPILEPSIA y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiepileptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor Riera, 22. Vich. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gómez Pamo, Santa Isabel, 5, Madrid.

AGUA FLORIDA
de Murray et Lamman
EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.
De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.
Depositarlos: Sras. Vicente Ferrery C.—Barcelona

EL AGUILA
Gran bazar de ropas hechas.
Trajes tricot y lanilla a 20, 25, 30, 35, 42'50, 50, 60 y 70 ptas. Sacos, sobretodos, lanasy melton, 425, 30, 35, 42'50, 52'50, 62'50 y 75 ptas. Inmenso surtido en americanas de alpaca negras y colores de 5 a 20 ptas. Chalcos de hilo y piqué blancos y en colores, de 4 a 12'50. Géneros de novedad para confeccionar a medida. Teléfono 661.

FOLLETIN DE EL GLOBO 225

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

CARLOS DICKENS

Versión castellana de F. Vargas.

taba mirando siempre hacia otro lado, esta mañana.
—¡Dios mío!
Ya era hora de que llegaran al término de su caminata, Rosita no hubiera podido ir más allá.
Tras imposible seguir andando, temblaba como una azogada.
Tomás no había aún vuelto.
Entraron juntos y solos en la sala triangular. ¡Oh! ¡matrona de rostro rubicundo, severa matrona, cuántos años de vida hubieras dado gustosa por presenciar la escena!
Rosita se sentó en el pequeño diván y se desató las cintas de su sombrero.
Juan se sentó a su lado, cerca de ella, muy cerca.
—¡Oh! ¿razonáis que tan de prisa latías, tan de prisa, hinchándose como para remonte, bien sabías que eso concluiría así; confía; lo esperabas.
Pobre corazón ¡qué lástima como si te fueras a volver loco!
—¡Rosita! ¡dulce Rosita! si la hubiera usted querido menos hace ya tiempo que

me hubiese atrevido a decirle que la amaba. Desde el primer día que la vi, la amé. ¡No hay en el mundo nadie, a quien quiera tanto como a usted, Rosita mío!
Ella se tapó su linda cara con las manos.
Lágrimas de alegría, de orgullo, de esperanza y de inocente afecto deslizaron por sus mejillas.
Era la inocente contestación que su joven corazón, rebosando cariño, daba a Juan.
—¡Amor mío! si esta declaración no le es a usted desagradable, como lo espero, sino le es penosa, me alegraré mucho más de cuanto usted pueda figurarse. Adorable Rosita, preciosa mía, encantadora Rosita, me pido de conocer le que vale su corazón, de conocer la valía de su carácter angelical. ¡Déjeme usted tratar de probarlo, Rosita, y será el más feliz de los mortales!
—No más feliz (que yo, decía sollozando, pues lo soy mucho, ¡oh! Juan, ¡qué posible que haya mayor dicha que la que me está usted en este momento propereñando!
—¡Matrona de rostro arrebatado, no tiene usted más que buscar una colosal! Aquí están sus pagas, y lejos de aquí. Todo ha terminado, rubicunda hembra. Ya no necesita usted meterse en nuestras cosas.
Ya podían estrecharse las manitas a gusto, sin que un caballo fogoso viniera a servir de inocente pretexto.
Fuera leones, osos, toros furiosos y otras alimañas.
Ya no hacían falta; las cosas marchaban muy bien, no pedían ir mejor.
Los cervatillos con sus barbas y sus cerritos hablaban desvanecidos por completo.
Toda excesa estaba demás, fúerado lugar, holgaba para siempre.
La mano suave y ligera se posaba modestamente, pero de un modo muy natural, en el hombro del novio; el delicado tallo, la cabeza inclinada, la mejilla enrojecida, los hermosos ojos, hasta la exquisita bequita, todo era naturalmente hermoso.
Todos los caballos de Arabia desahogado

nados ne hubieran podido influir mejor para que la niña tomara tan encantadora postura.
Rosa y Juan se pusieron pronto a hablar de Tomás.
—¡Repere que recibirá con gusto la noticia!—dijo Juan rebosando gozo por todos los poros de su cuerpo.
Al oírle, Rosita cruzó aún más las manos y dirigió una mirada muy grave a Juan Westloch.
—No le abandonaré nunca, ¡no es verdad, amigo mío! Nunca me resolvería a dejar solo a Tomás. Segura estoy que usted no lo ignora.
—¡Cree usted que yo nunca se lo hubiese dicho a usted?—contestó él acompañando su contestación con un «Está bien»—no haya miedo.
—Estaba segura que usted nunca me diría semejante cosa—dijo ella con lágrimas en las pestañas.
—Y si usted me lo permite, se lo juraré a usted, bien mío. ¡Déjale a Tomás! sería un mal principio abandonar a Tomás, ¡Dios mío! Si Tomás y yo dejásemos de ser inseparables, y si Tomás (¡Dios le bendiga!) no está en mi casa querida y honrada mujerita mía, que me quede sin hablar... ¡Cree que el juramento no puede ser más firme.
Y necesitáramos consignar aquí, como le dió las gracias, como le mostró su agradecimiento.
En verdad que sí, le diremos.
Con toda la sencillez, la inocencia y la pureza de su corazón, pero con una vacilación tímida, graciosa é incierta, puso en aquel juramento un sello de color de rosa, cuyo color se reflejó en su rostro y subió casi hasta las trenzas de su hermosa cabellera.
—¡Tomás estará tan satisfecho, tan orgulloso, tan contento!—dijo ella uniéndole sus manecitas—¡y también tan sorprendido...! Estoy segura que nunca pensó en semejante cosa.
Naturalmente que Juan le preguntó enseguida el porqué, y este dió lugar a una sobria y sincera plática que les entretuvo un gran rato, y en que ambos hicieron

gala de su ingenio y del entrañable cariño que se profesaban.
—¡Ah! ¡el querido Tomás!—dijo Rosa.—Supongo que hará bien desde ahora de referirle a usted todo. No puede ni debe tener secretos para usted ¡no es verdad, Juan?
Es inútil consignar aquí la contestación de ese loco de Juan, visto que contestó de un modo ininteligible en el papel, si bien de una manera muy satisfactoria.
Pero en he aquí poco más ó menos lo que dijo:
—Sí, sí, encantadora Rosita, o algo muy parecido.
Entonces Rosita le confió el gran secreto de Tomás sin decirle exactamente como le descubrió, pero dejándole adivinar ese último punto, si le parecía oportuno.
Juan se enteró del asunto con mucha pena y mostró gran simpatía y sentimiento por Tomás.
—Pero—dijo él—será una razón más para que nosotros tratemos de hacerle feliz, halagándole en todos sus gustos.
Después en la expansión del momento, le dijo a Rosita que había pensado seriamente en establecerse en el campo, en su antigua carrera; y que muchas veces había prometido en el caso de conseguir la dicha que el cielo le había deparado, de ocupar a Tomás en los negocios de su cargo, para que todos vivieran juntos y a gusto, sin que Tomás creyera nunca depender de él.
Y Rosa, al recibir esa noticia con gran alegría, se puso a echar cuentas con Juan, no tardando ambos en prever a Tomás de una buena biblioteca donde pudiera leer a sus anchas y de un órgano para que él tocara todo cuanto quisiera.
Hallándose formando esos planes oyeron llamar a la puerta.
Aun cuando Rosita deseaba con vehemencia referir a su hermano lo ocurrido, la pibecilla se turbó muchísimo a su llegada, tanto más cuanto sabía que mister Chuzzlewit acompañaba.
Así fue, que no pudo por menos de decir toda trémula.
—¡Qué haremos, querido Juan? No quisiera que supiera eso por otra persona que

yo, y solo podré decirle cuando estemos solos.
—¡Amor mío—contestó Juan—siga usted el impulso de sus sentimientos y el arranque de su corazón; seguro estoy por adelantado que lo que usted haga estará bien hecho.
No bien hubo pronunciado esas últimas palabras y Rosita retirábase del sofá donde tan cerca de él se encontraban, cuando M. Chuzzlewit y Tomás presentáronse.
M. Chuzzlewit entró el primero; Tomás le seguía a una corta distancia.
Rosita tomó a toda prisa la resolución de hacer subir a Tomás con ella a su cuarto, y refiriéndole allí con rapidez los hechos; pero cuando vio su querido rostro se sintió tan conmovida, que fué a echarse en sus brazos, inclinó su cabeza en el pecho de su hermano y se puso a sollozar.
—¡Bendición a Tomás! ¡hermano mío! Tomás altamente sorprendido levantó la cabeza y vio a Juan Westloch muy cerca de él y alargándole la mano.
—¡Juan!...—exclamó Tomás—¡Juan!...—Querido Tomás—dijo su amigo—deme usted la mano. Somos todos hermanos, Tomás.
Tomás le apretó la mano con toda su alma, abrazó a su hermano con cariño y la echó en brazos de Juan Westloch.
—No me habéis, Juan. El cielo es muy bueno para nosotros. Yo...
Tomás no pudo articular una palabra más; salió de la habitación y siguió a Rosita.
Y cuando volvieron al poco rato, Rosita estaba más encantadora, y Tomás parecía mejor y más sencilla que antes.
Yaunque no podía aun hablar del asunto (su alegría era demasiado viva), pues ambas manos en las de Juan con un entusiasmo que valía más que todas las explicaciones posibles.
—Estoy satisfecho que haya usted elegido este día—dijo Martin Chuzzlewit a Juan, con la misma sonrisa maliciosa que en el momento en que los dos jóvenes le dejaron.—Estaba seguro que así sería. Supongo que Tomás y yo hemos sido dios, cretos, hemos tardado bastante; y sin embargo, hace ya tantos años que no en-

MAQUINAS SINGER PARA COSER

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES

A PESETAS 2,50 SEMANALES

PIDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE DA GRATIS EN LA SUCURSAL DE MADRID

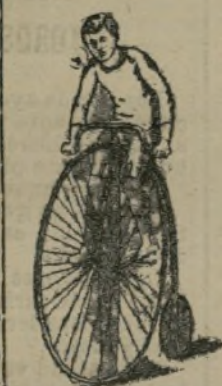
23, CARRETAS 25

SANTOS HERMANOS
ARENAL, 26

Inmenso surtido en Bicicletas de los últimos modelos, procedentes de la mejor fábrica del mundo.

BUDGE CYCLE C.^{NY}

PIDANSE CATALOGOS



VINO MOISAN

REPARADOR, TÓNICO, ANTIDEPERDIDOR
a la Coca del Perú y Kola

Conviene a cuantas personas se hallan debilitadas por la enfermedad, la fatiga, los excesos.
Tolerado por los estómagos muy delicados, puede ser administrado a los convalecientes, y a los ancianos a la dosis de una copa de Burdeos 2 veces cada día; a los niños a la dosis de una copa de licor.

F.^o MOISAN, 66, Rue d'Angoulême, PARIS.
DEPOSITO G.^o 4, Rue Bochart-de-Saron, PARIS.
PRECIO DE LA BOTELLA: 5 FRANCO

Madrid: Melchor García, Capellanes, 1.

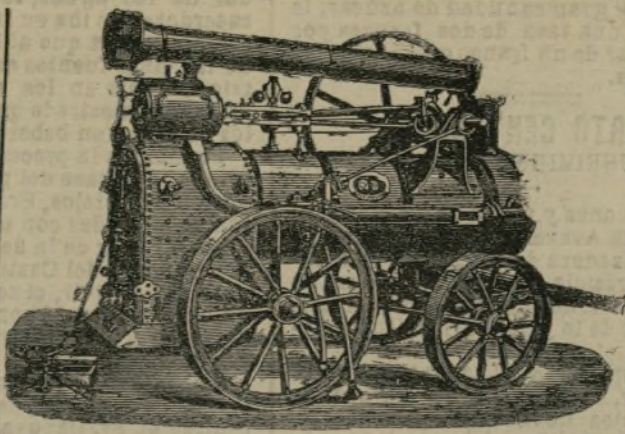
CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A LOS 4, 5 ó 6 DIAS según la naturaleza del que use el Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferras, 19, Madrid.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Bache.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Julio de 1891

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLOM

El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

SAN AGUSTIN

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

El 26 de Barcelona, vapor

ISLA DE MINDANAO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 2 de Barcelona y el 7, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO
en la Exposición Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL, para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello cano su primitivo color, dando a su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tiña, y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos compañía.—Barcelona

Curación infalible y Garantizada DE LOS CALLOS EN LOS PIES

ECRISONTYLO

mediante el Ecrisontylo Zelin remedio nuevo en España y de maravillosa eficacia. — Precio del frasco 6 rs. Se encuentran en todas las principales Farmacias de España. Exigir en las Etiquetas la firma de los preparadores los farmacéuticos de Milán *Calamonicas Interregio*

El doctor Andrau, de Barcelona, es el depositario para toda España y Portugal.

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

FOR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; a los suscriptores de El Globo 2'50 y 1'50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por El Globo, y deseosos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de La clase media se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.